

Yo, señor, soy de Segovia

ANIVERSARIOS



JOSÉ ORCAJO

Se conmemoró este jueves el centenario del nacimiento de la Universidad Popular Segoviana, una institución que nació con el fin de desbastar al paisano, para que éste, en vez de apoyar sus argumentos en un refrán apropiado, los iniciara citando, por ejemplo, a Aristóteles o a Hegel.

A tal fin, se juntaron una serie de eruditos, tanto indígenas como foráneos, y crearon esa especie de paradoja denominada Universidad Popular con la que trataron de cruzar lo culto con lo común, la churra con la merina y la velocidad con el tocino, cayendo en manos de Antonio Machado, Mariano Quinta-

nilla o Romero Carrasco la tarea de ser los primeros en desasnar a los probos segovianos.

Cogió algunos años después el testigo de aquella Universidad la Academia de San Quirce, que en vista de que el vecindario estaba ya instruido, optó por subir de tono las clases dejando de enseñar la o con un canuto e impartiendo en su lugar lecciones magistrales sobre andanzas y pedruscos de la ciudad, a la vez que suprimía el epíteto de Popular para encabezar su posterior nombre con el añadido de Real, que da mucho pisto.

Presentó la celebración del centenario Rafael Cantalejo, historiador, director de la nueva institu-



RAFAEL CANTALEJO

Director de la Real Academia de San Quirce

ción, director también del Archivo Municipal de Segovia y patrono del museo Rodera Robles, centro expositivo que se define destinado a la pintura, las artes decorativas y los objetos curiosos, entre los que destaca una espléndida colección de almireces, tema que domina Cantalejo, pues además de etnógrafo y folclorista, le daba una y otra vez a este instrumento, no para picar los ajos, sino para marcar el ritmo del grupo de música tradicional Hadit, del que fue uno de sus fundadores. A la dirección del Archivo llegó, además de opositando, por ser un ratón de biblioteca, y ya

se sabe que estos roedores se dejan ver por los silos, que es precisamente el significado y antiguo uso de la Alhóndiga, en donde tiene su sede este estamento. Y como di-

rector de San Quirce, a pesar de ser de los más jóvenes, Cantalejo no es neófito, llevando ya varios años alternándose en el cargo con José Antonio Ruiz Hernando, cual si fueran los Cánovas y Sagasta o el PP y el PSOE de esta Real Academia.

Sólo un par de días antes de presentar el aniversario, Cantalejo, junto con Martínez Caballero, miembro también de San Quirce, habían dado a conocer el último número de Estudios Segovianos, una publicación cincuentenaria que al igual que aquello de Popular, tiende a desaparecer, en este caso absorbida por las tecnologías digitales. Es el signo de los nuevos tiempos.